

## Consideraciones teóricas del tipo de cambio y sus efectos en Venezuela

En economía se define el tipo de cambio como el precio de una moneda extranjera en términos de una moneda nacional, es decir, es la cantidad de moneda nacional que debe entregarse para adquirir una unidad moneda extranjera. Por ejemplo, cuando nos referimos al tipo de cambio bolívar-dólar, corresponde al número de bolívares que se requieren para comprar un dólar.

Cada país determina el régimen cambiario que se aplicará a su moneda, de acuerdo con la evolución de su actividad económica, dependiendo de lo fuerte o débil que sea su moneda en los mercados extranjeros. Dado que, al igual que cualquier otro bien, el número de monedas nacionales que se requieren para adquirir una moneda extranjera puede variar en el tiempo. Es decir, el precio de la moneda extranjera puede subir o bajar.

Por esta razón, el comercio mundial actual depende mayoritariamente de un sistema de cambio flotante gestionado, es decir, los distintos gobiernos del mundo actúan para estabilizar los tipos de cambio de sus países.

Por ejemplo; un gobierno puede permitir que el tipo de cambio se aprecie, lo que significa que la moneda extranjera se abarata, requiriendo menos unidades de la moneda local para adquirir la moneda extranjera, o, dejando que se deprecie, lo que significa que la moneda extranjera se hace más cara, es decir, se requiere más unidades de la moneda local para comprar la misma cantidad de moneda extranjera.

### Pero ¿Cómo se establece el valor de una moneda en el mercado cambiario?

Habitualmente el tipo de cambio se determina por medio de la oferta y la demanda de cada divisa dentro del mercado nacional. Sin embargo, en algunos casos, los bancos centrales pueden intervenir en el mercado cambiario para establecer un tipo de cambio congruente con la situación económica de sus países. Lo que en ocasiones les supone utilizar más divisas de sus reservas para mantener el precio de la moneda estable.

Así mismo existen una variedad de factores diferentes que generan fluctuaciones en el tipo de cambio, incluyendo: a) Políticas monetarias del banco central; b) La inflación relativa con el otro país; c) El valor de las importaciones y exportaciones de la nación; d) La relativa estabilidad política y social del país; e) La deuda pública del país con otros países; e) La fluctuación de la tasa de inflación del país.

### Ahora bien ¿Cómo se clasifican los tipos de cambio?

Tomando en cuenta las políticas de intervención en el mercado cambiario de cada país, los tipos de cambio se pueden dividir entre **Tipo de Cambio Fijo**; mediante el cual la autoridad monetaria central establece unilateralmente el valor de su moneda asociando al valor de una divisa extranjera. Y **Tipo de Cambio Flotante** donde la tasa de cambio queda determinada por la oferta y la demanda

de divisas. Vale destacar que el tipo de cambio flotante puede ser completamente libre o tener algún grado de intervención del Estado.

Al mismo tiempo, los tipos de cambio se pueden subdividir en **Tipo de Cambio Nominal**; el cual tal y como lo conocemos se trata de la cotización oficial de la tasa de cambio en el mercado de divisas y **Tipo de Cambio Real**; que representa el poder adquisitivo de una divisa en función de los precios de otro país.

Prestando especial atención al tipo de cambio real, se puede decir que es una variable relevante y controversial en la discusión de la política económica de un país, pues este permite alcanzar, simultáneamente y de forma sostenida en el tiempo, el equilibrio interno y externo de la economía o, en otras palabras, es aquel que permite igualar los precios nacionales con los extranjeros. Sin embargo, este tipo de cambio de equilibrio es típicamente una variable no observable por la cual es necesaria su estimación, lo que continúa siendo un desafío empírico de relevancia para la política económica de cualquier economía.

En este contexto, es importante mencionar que a nivel mundial el tipo de cambio ha tenido un extenso uso como instrumento antiinflacionario, dando lugar a experiencias muy variadas, siendo Venezuela un ejemplo reciente de esto, puesto que actualmente se ha desarrollado un fenómeno económico que ha tomado por sorpresa al sector empresarial y la población del país.

Por cuanto, luego de que el costo de vida en el país fuese relativamente bajo en términos del poder adquisitivo en dólares, ahora puede observarse como los precios de bienes y servicios aumentan continuamente, mientras que el poder de compra en divisas va disminuyendo. Es decir, hoy se requieren más dólares para comprar la misma canasta de bienes que se obtenían en el pasado.

Esto se ha definido como **inflación en dólares**, término que es incorrecto desde una perspectiva de teoría económica, pues esta situación es causada por desequilibrios en el mercado cambiario, como consecuencia de una apreciación del tipo de cambio real. Es decir, la inflación ha estado creciendo a un ritmo mayor que la devaluación del bolívar frente a otras monedas.

El problema del tipo de cambio en Venezuela es que por muchos años este estuvo basado en el valor de la producción petrolera nacional, por lo tanto, lo que ocurría al petróleo afectaba a la moneda y a la economía, debido a que las exportaciones petroleras y sus derivados llegaron a representar un 90% de las divisas que ingresaban al país, lo que permitía mantener una tasa de cambio baja.

Sin embargo, se suponía que la liberación del tipo de cambio del año 2020 estimularía un incremento de los bienes y servicios ofrecidos en el mercado al mismo tiempo que se suponía que la producción nacional aumentaría no solo para estabilizar los precios, sino para disminuirlos. Esta problemática ha llevado a que una vez más existan dudas con respecto al sistema cambiario venezolano entre los economistas, académicos, empresario y la ciudadanía.

Lo cierto es que, estos supuestos son perfectamente aceptables si Venezuela tuviera una economía altamente productiva, sin embargo, en la actualidad el país está dependiendo de la capacidad de producción de otros países para satisfacer la demanda de productos y servicios del mercado interno por medio de las importaciones.

## **Entonces ¿Por qué está perdiendo valor el dólar en Venezuela?**

El problema de desequilibrio actual en el sistema de precios es atribuible a la constante inyección de divisas a la economía por parte del Banco Central de Venezuela (BCV) como medida antiinflacionaria y de estabilización del tipo de cambio, que no es otra más que anclar el tipo de cambio a la inflación. Por cuanto, el valor real del bolívar con respecto al dólar no está oficialmente establecido, sino que está siendo sobrevalorado internamente pues hay una notoria discrepancia entre el valor externo y el valor interno del tipo de cambio.

En este sentido, el tipo de cambio real juega un rol relevante en términos de competitividad entre países, puesto que, cuando es alto este abarata los bienes producidos en el mercado nacional tornándolos más competitivos en los mercados internacionales, contribuyendo al aumento de las exportaciones y la sustitución de importaciones. Caso contrario, un tipo de cambio real bajo encarece la producción local, restando competitividad a la exportación y favoreciendo la importación. Este último es nuevamente el caso actual de Venezuela.

Por esta razón, se debe tener presente que, cuando se toman medidas que alteran la economía real se tienen repercusiones como las que estamos enfrentando en los actuales momentos. Y es que, aunque la manipulación cambiaria ciertamente ha reducido la tasa de inflación y ha evitado que esta aumente desenfrenadamente como en años anteriores, al mismo tiempo está acentuando los problemas estructurales de la inflación, generando una disminución del poder adquisitivo de las personas, mermando su capacidad de compra y ahorro ahora en divisas.

De igual manera, que el tipo de cambio real se esté apreciando dificulta las finanzas de las empresas, porque en una economía altamente dolarizada, la pérdida inducida de poder de compra del dólar estadounidense representa costos incrementales para las empresas, por cuanto, ahora deben utilizar más divisas para financiar sus operaciones. Teniendo como consecuencia que su estructura de costos aumente, afectando su rentabilidad.

No obstante, la sobrevaluación del bolívar no es sostenible en el largo plazo e inevitablemente la economía sufrirá en el futuro una devaluación que anulará toda o gran parte de la estabilización de la inflación observada hasta los momentos, afectando una vez más el bienestar económico del país. Reiniciando un ciclo poco alentador para Venezuela cuando recordamos que la riqueza de una nación no se mide por la supuesta fortaleza de su moneda sino por el poder adquisitivo real de sus habitantes.